

Ha dicho Azaña: "Si un día hace falta volver a combatir contra la tiranía, yo diré "¡presente!" Contra cualquier tiranía. Porque no estamos ahora manteniendo este combate contra la tiranía ni contra el despotismo para rehusarlo otra vez contra cualquiera tra tiranía, contra cualquier otro despotismo, y yo esty y seguro de que el pueblo español ha adquirido la suficiente grandeza moral en esta prueba para no querer someterse jamás ni a la sinrazón de la ametralladora ni a la dictadura de la pistola"

¡Cómo se oyen en toda la Península las bombas de Lisboa! EL COMPAS DE LA VICTORIA SE CLAVA EN MADRID Y EN MALAGA

Inquietud en el Sur

Málaga se prepara febrilmente para cerrar el paso al fascismo. Vibra como Madrid, y parece que presente que ha llegado para ella, como llegó para la capital de la Revolución, la hora del heroísmo. Nuestro "¡No pasarán!" se alza ahora en las cercanías de la capital andaluza, como un muro de voluntad antifascista. Hay allí un frente donde los revolucionarios andaluces han luchado con arrojo durante mucho tiempo. Llegan para ellos los momentos supremos y recibirán de España entera el auxilio que merecen.

Si los fascistas no hubieran conseguido acercarse a Madrid, desarrollarían ahora sus operaciones más importantes en las regiones del Sur. Para pagar la ayuda que reciben del Extranjero, no les basta ya hacer pedazos la unidad territorial española. Necesitan dar a Alemania aceite, plomo, la riqueza de nuestro suelo y nuestro subsuelo. El ejército fascista procura conquistar los olivares andaluces, la cosecha de aceituna, y a eso se deben sus ataques de estos días.

Por otra parte, nuestra aviación ha conseguido inutilizar algunos puertos. Sus posibilidades de avituallamiento han decrecido considerablemente. Son muy difíciles los desembarcos de material de guerra, en Cádiz, y en algunos puertos marroquíes. Portugal casi no se atreve ya a poner a su disposición los muelles del Atlántico, como hacía al principio de la guerra. Desean tener un puerto en el Mediterráneo, y por eso, con el auxilio internacional por aire, mar y tierra, preparan a toda prisa el ataque a Málaga.

Ante ese intento, la ciudad heroica de los movimientos proletarios contra la rapacidad capitalista, la ciudad que se ha volcado en el frente desde las primeras jornadas de lucha, nos promete por sí misma una resistencia inquebrantable. Pero no puede bastarnos esto. Quienes estamos en Madrid, quienes sabemos lo que ha sufrido la capital de España durante más de dos meses de defensa heroica, sentimos el deber de pedir para Málaga todos los auxilios de la España antifascista. Confiamos en el Gobierno, estamos seguros de que quienes han sido elevados a los cargos desde los cuales se dirige la guerra y la revolución, acumularán garantías de seguridad sobre la ciudad amenazada; pero, además, queremos que toda la España antifascista movilice otra vez gran parte de sus energías para aplastar en poco tiempo ese peligro. En Málaga y en Madrid se apoya el compás de nuestra victoria.

"O TERROR D'OLIVEIRA SALAZAR"

Continúan las explosiones en Lisboa, y el aumento de "perros" no sirve para encontrar el rastro deseado

LISBOA, 22.—Hasta ahora, las autoridades no han logrado esclarecer los atentados que vienen ocurriendo desde hace días con la explosión de bombas en diversos puntos de la capital.

Las bombas eran de gran potencia. La Policía ha comprendido activas pesquisas y ha detenido a muchas personas, pero resulta que la mayoría son en absoluto desconocidos; personas que casualmente se encontraban en el lugar de las explosiones al producirse éstas.

El Gobierno se reunió ayer en la presidencia particular del presidente, Oliveira Salazar. En esta reunión no se ha dado ninguna referencia oficial, pero según informes que se han podido recoger, se estudia la situación del país.

Hasta ahora, la Policía y los miembros de la Liga no han logrado descubrir a los autores de las explosiones.—Fabra.

RESISTIR NUEVAS EXPLOSIONES LA "INQUEBRANTABLE SOLIDARIDAD" DE LOS LABO... CAYOS?

LISBOA, 22.—Ayer tarde se reunió la Asamblea Nacional en sesión solemne, condenando a todos los oradores que desfilaban por la tribuna, con grandes muestras de simpatía a los estudiantes comunistas producidos en Lisboa.

El presidente de la Asamblea Nacional, Alberto dos Reis, propuso que la Asamblea expresase al Gobierno su inquebrantable solidaridad con todas cuantas medidas estime necesarias tomar para dar fin al desorden.

La Asamblea aprobó, por unanimidad la propuesta del presidente, levantándose seguidamente la sesión.—Fabra.

LA MEMORIA DE LA COMISION SANITARIA DE LA S. de N.

Ni un solo caso de enfermedades epidémicas

Madrid, con un millón y medio de habitantes, resiste con valentía el asedio

GINEBRA, 22.—La Organización de Higiene de la Sociedad de Naciones ha publicado la Memoria de la misión enviada a España, de la cual formaban parte el inspector médico, general Lanet, de la Academia de Medicina; el doctor Wroczynski, ex director general de Polonia; el señor Ley, jefe del Laboratorio del Instituto Pasteur, de Túnez.

La misión llegó a Alicante el 21 de diciembre. Durante su permanencia en la Península, desde el 21 de diciembre hasta el 3 de enero, los señores Herrero, del ministerio de Estado, de España, el profesor Cuatrecasas, del ministerio de Sanidad pública, fueron agregados a la misión.

La Memoria, dirigida al secretario general de la Sociedad de Naciones, tiene varios anexos relativos a todas las cuestiones examinadas y estudiadas. El documento dice así:

"Tenemos el honor de enviarle nuestra Memoria, relativa a la Misión sanitaria de la cual hemos sido encargados. La breve estancia en España no nos ha permitido profundizar mucho nuestras investigaciones, ni llevar una documentación tan detallada como hubiéramos deseado sobre la situación sanitaria y la repercusión que el movimiento de refugiados pueda tener sobre la misma en todas las provincias de España que han permanecido bajo la autoridad del Gobierno. De todas maneras, hemos podido hacernos una idea suficientemente clara sobre la situación y sus necesidades. Son estas impresiones las que serán objeto de esta Memoria, acompañadas de los hechos que hemos podido constatar:

Primeramente, el estado sanitario es satisfactorio, y no parece que las condiciones anormales de desplazamiento de la población de Madrid haya tenido consecuencias. No han sido denunciados centros epidémicos ni particularmente ningún caso de tifus. Es preciso añadir que la organización sanitaria de España es suficientemente completa, y que en las provincias la higiene está muy cuidada. Por otra parte, el personal técnico es importante, tanto por su cantidad como por el valor profesional.

Segundo. El servicio de Salud pública, bajo el energético impulso de la señora Montseny, está en plena reorganización, y en lo que se refiere a la higiene social y educación sanitaria están muy bien cuidadas. El matiz sindicalista político no está olvidado, pero éste no parece ser importante, se puede decir que todo el sistema está basado sobre el empleo

de técnicos, quienes organizan los programas cuya realización está encomendada a los médicos de provincia.

3.º La evacuación de los refugiados, tan importante desde el punto de vista de la salud pública, ha merecido nuestra atención. Es uno de los problemas más difíciles que el Gobierno tenía que resolver realmente con medios precarios debidos a la actividad de los Comités especiales en los cuales están representados todos los partidos y gracias también a la solidaridad de la población. El total de los refugiados repartidos ya pasan de un millón y se explica por el carácter severo de la lucha. Son recibidos por las familias o reunidos en edificios públicos; constituyen el diez por ciento de la población; puede llegar hasta el quince por ciento, luego la absorción será más difícil.

4.º La situación de Madrid es completamente paradójica. Esta gran ciudad, junto al frente, expuesta a los tiros de la artillería, a bombardeos aéreos, continúa llevando una vida muy activa. Con una población de un millón doscientos mil habitantes que no tiene protección contra los bombardeos y que ya ha sido muy castigada, está en buen estado de salud y, a pesar de la carencia de carne, está suficientemente alimentada. La moral sigue siendo excelente y no desea abandonar la ciudad.

Pero el peligro es serio. Puede agravarse y hemos insistido sobre la necesidad de proceder a una disminución de la población evacuando la mitad de la misma. Para ello hay que proveer de medios de evacuación y en nuestra memoria señalamos la necesidad de ayudar al Gobierno español a obtener la entrega de 200 autocares que serían exclusivamente destinados para servicio de evacuación.

Las conclusiones de nuestra memoria pueden resumirse en la siguiente manera:

CON TODA CORDIALIDAD

EL «HERALDO» Y LA ANARQUIA

Comentábamos hace dos días con un asomo de ironía un título de "Heraldo de Madrid" bastante molesto para nosotros, en el que se decía que el antifascismo español lucha en defensa de una República democrática, "y no de la anarquía, como pretenden los enemigos de España". Dicho periódico responde a nuestra queja con estas palabras:

"Esto, que decíamos últimamente y que el colega ha querido interpretar como un agravio, quiere decir—está bien claro—que los enemigos de España, los enemigos del pueblo español, "la anarquía" envuelta en todos los tópicos que puedan desprestigiar al orden republicano, para hacer creer al Mundo que en España se lucha por la anarquía—con anarquía que infamemente describen nuestros enemigos—y no por la República democrática, respetuosa para todas las ideologías de los hombres libres y honrados, y por el Gobierno del Frente Popular, Gobierno y Frente en el que se halla dignamente representada la Confederación Nacional de Trabajadores."

La explicación no tiene ni asomo de claridad, parece hecha por el mismo que escribió el título que dió lugar a nuestra protesta. Nos cumple decir que nosotros, anarquistas, defendemos la libertad de España con tanto arrojo como el primero, y que nuestro afán de mantener las mejores relaciones con todos los elementos antifascistas del país, hace que no deseemos, al mismo tiempo que nos da pruebas de su buena intención, demostrar que aún tiene resabios de periodismo burlesco.

Por eso nuestra consigna de hoy debe ser: Colaborar en la dirección de los Sindicatos y atraerlos a la juventud de los Sindicatos.

EL "¡PRESENTE!" DE LA DIGNIDAD

Cuatro avisos al dictador portugués

Las bombas que han explotado en Lisboa parecen que han sido oídas en toda la Península, acaso porque esas explosiones son otras tantas pruebas de que el pueblo portugués está dispuesto a dar al traste con la jesuitica dictadura que le espolia y le esclaviza. Han sido cuatro avisos de fuego, de dinamita y de metralla, para Oliveira Salazar, y aunque éste es jactancioso, quizá le hayan cortado la respiración esas explosiones, de marcado eco político.

Por encima de las fronteras, sobre todas las leyes, hay una hermandad de temperamento y de espíritu, y cuando desde Lisboa se lucha por su independencia, aquí no puede mostrarse indiferente. El auxilio que el dictador lusitano, tan espoleado de Hitler y de Mussolini como el caballo de Franco, ha prestado al ejército fascioso, forzosamente había de producir protestas en la nación ahorrada por la dictadura del "Estado Novo". Al principio de la guerra, cuando con la ayuda de la dictadura portuguesa pudieron conquistar Batajo los fascistas, se sublevaron en la nación vecina algunos destacamentos militares. Ahora, después de perseguir la Policía de Información a los pocos elementos liberales que todavía no han sido deportados, las explosiones de esas bombas acusan la existencia de una rebeldía latente, que, despreciada de los normales

medios de expresión, deriva hacia un cauce de violencia.

En balde dice Oliveira Salazar, aplaudido por la Asamblea de sus corifeos, que los atentados señalan la existencia de un plan de terrorismo comunista. Esos atentados son una consecuencia inevitable, fatal, de la existencia de la dictadura y de la conducta con que ésta viene poniendo en peligro hasta la misma independencia territorial de la nación lusitana. Oliveira ha conseguido que su país empiece a enfrentarse con Inglaterra, pero sólo a costa de sellar pactos de subordinación con Alemania y con Italia. Por esto mismo, el dictador portugués, cuya política cada día es más catástrofica para el pueblo, cuenta hoy con más enemigos que cuando echó las bases de su tiranía. El lo sabe, y por eso aumenta los cuerpos represivos del Estado. Su instrumento político era enorme, y ahora viene a acrecentarlo la llamada "Liga Portuguesa", dentro de la cual, los aristócratas y los terratenientes, las fuerzas más representativas de los privilegios antinacionales, encuentran todas las condiciones necesarias para llegar al máximo ex-

tremo en el atropello contra las clases populares. Portugal se está convirtiendo en un presidio espantoso. El régimen de terror de Hitler y de Mussolini ha sido superado por el aparato represivo de Oliveira Salazar, que, bajo la sonrisa del intelectual educado por jesuitas, prepara una garra brutal y primitiva, semejante a la de Juan Vicente Gómez, aquel que fué amo de Venezuela.

Somos poco aficionados a hacer vaticinios acerca de la suerte de las naciones; pero, si nos atenemos a una experiencia histórica, al examinar la situación que actualmente oprime a Portugal, fácil nos será decir, sin temor a equivocarnos que la conciencia popular, fermento de rebeldías y de dignidades, mezcla de anhelos de salvación y de aspiraciones de libertad, tendrá que resolverse de un modo violento. El terrorista se produce donde no hay un pueblo digno, o donde la dignidad popular no puede manifestarse de un modo normal y colectivo. Este último es el caso de Portugal. Ahora, los atentados no han sido personales,

LA LUCHA EN EL FRENTE DEL SUR

El saqueo de los fascistas en Andalucía

ANDUJAR, 22.—Llevamos cuatro días de calma total. Estamos fortificando las últimas posiciones conquistadas sin ser hostilizados, lo que constituye una prueba indiscutible de que las fuerzas fasciosas operan en otros frentes.

Ayer, la aviación enemiga arrojó paquetes de víveres a los rebeldes del santuario de la Virgen de la Cabeza. Después bombardeó intencionalmente las líneas leales, que mantienen el cerco al santuario, resultando heridos dos milicianos.

Por primera vez observamos la cruz gamada bajo las alas de los aviones, de modelos que nunca vimos por estos frentes. En los alrededores de Porcuna, las fuerzas leales recogieron diversas clases de amamento, destacándose dos fusiles ametralladores, pesadísimo, de marca alemana y de manejo muy extraño.

De Montoro cuentan que los fascistas realizaron un saqueo de fe con la biblioteca del pueblo, que creó Cultura Popular. Hasta destruyeron los diccionarios y las enciclopedias. Los moros venden el producto de sus rapinías a los individuos que siguen a las columnas para adquirir el botín a bajo precio. Vieron pagar cinco duros por una máquina de escribir.—Febus.

OTRA VEZ GINEBRA

Inyecciones de cafeína

Es muy fácil, es casi seguro, que las deliberaciones de Ginebra terminen dentro de "los mejores auspicios y surja de ellas una nueva esperanza de paz". Y es seguro también que esos auspicios y esas esperanzas no conduzcan a ningún fin práctico para impedir lo que está en el ambiente desde hace muchos años: la guerra. No asiste a la reunión del Consejo la representación de Italia. Renuncia, como antes, a tener que adoptar posturas "heroicas", que la colocarían en una actitud de rebeldía frente a las demás naciones. Prefiere obrar por su cuenta y desligada, de los compromisos colectivos que nunca respetó. No hace falta demostrar que la Sociedad de Naciones está moribunda y —nda, como los ángeles, buscando un asidero para su sonambulismo. Todas las inyecciones que pretenden darle los guenos de la diplomacia, no serán bastante para aniquilar el bacilo que la corroe. Como en el cuento, "la cura va bien, pero el ojo lo perderá".

En las mismas horas que los ministros de Negocios se reúnen para dictaminar un orden del día que consta de veintitrés puntos, y de los cuales —o saltó— absolutamente nada, Alemania e Italia, Inglaterra y Francia, Rusia y Méjico saben a qué atenerse. El tiempo lo emplean las Potencias en menesteres de muy otra índole. La escuadra inglesa "viaja" por el Mediterráneo y por el Atlántico. Los buques de guerra alemanes, hace ya meses que fondean en los puertos fasciosos, y otro tanto sucede con los italianos. Los presupuestos extraordinarios para fabricar material bélico, se votan sin discusión en los Gabinetes y en los Parlamentos. La atmósfera irrespirable, el ambiente enrarecido por una serie de circunstancias, que debieron ser resueltas en Ginebra o al margen de Ginebra, como decía Mussolini, desembocará también, con Ginebra o sin Ginebra, en la más horrosa de las matanzas. El no cuadrarse a tiempo ante las violaciones de los paises fascistas, nos ha traído estos barcos que nos ahogarán a todos. El caso de España, que fué desencadenado por las apetencias mediterráneas, que sienten todas o casi todas las naciones, se dirimirá por medio de las armas. Nada puede evitar que Alemania, por ejemplo, haya artillado los puertos fasciosos de Africa, para cañonear a placer el paso de Estrecho. Nada tampoco evitará que Italia reclame, con mucha desverguenza, naturalmente, la posesión de nuestra Mallorca, de la cual se ha adueñado durante la guerra española.

Todas estas desdichas, que el pueblo español viene sufriendo desde que los generales traidores se sublevaron contra él, son dadas de lado. Hay miles, un millón también horrible, tanto como la guerra, a afrontar decididamente lo único que podría evitar la contienda. Hasta que un día, sin previo aviso, sin haber meditado palabra entre las cancillerías, se dé orden a los embajadores para que abandonen sus misiones y, al sonar el primer cañonazo, estalle lo inevitable.

España, que fué un país eminentemente pacifista, se salvará de la responsabilidad que la Historia depara al Mundo. A tiempo hemos gritado en todos los tonos el peligro que amenazaba a la civilización. A la de Oriente y a la de Occidente. A todas, porque ninguna de ellas quedaría excluida. La quimorancia y los aldivandores pueden probar ahora fortuna. Hagan declaraciones, como gusten; el final será siempre el mismo: LA GUERRA. Huelgan, pues, cabildos y sonoras frases, fulgurantes oratorias y esperanzas de paz. En estas horas supremas, sólo cabe alzarse ante el porvenir con un gesto de dignidad, como se ha alzado el pueblo español para defender su territorio, sus libertades y su paz.

Romances de CNT

Fado

"Bombas en Lisboa, bombas!"
gime el fascista Oliveira.
"¡Aquí mis nobles vasallos,
los que portan la Encomienda
sobre el azul verde oscuro
del paño de su guerrera.
Mil pous de caballo guarden
de mi palacio las puertas.
Braços do Terror dos Mundos
preparan gasolina
para que me tengo que irme
a la Isla de Madeira.
Fieles guardiães vigilen
mi paso por la frontera!"
Así clamaba ayer noche
el gran fascista Oliveira.

Gime, gime, Salazar,
¡Ya verás la que te espera!
Antonio AGRAZ

Ha quedado aprobada la nueva Constitución soviética

MOSCU, 22.—En el Gran Palacio del Kremlin se celebró ayer la sesión de clausura del XVII Congreso extraordinario soviético de la R. S. F. S. R., en el que quedó aprobado definitivamente el texto de la nueva Constitución de la R. S. F. S. R.

Después de la lectura del informe del camarada Kalinine, el presidente de la Comisión de Redacción definitiva, con las enmiendas y complementos presentados al proyecto de Constitución, procedió a la lectura de los artículos

de ésta en la redacción dada por la Comisión.

El texto de la nueva Constitución fué aprobado por unanimidad en su integridad, tributándose por la Asamblea una prolongada ovación al creador de la nueva Constitución, camarada Stalin, y a los jefes de los Partidos y del Gobierno.

Numerosas delegaciones de los territorios del Norte del Cáucaso y de Ossosvichin presentaron sus respetos a los participantes de este Congreso histórico.—Fabra.

DICEN LOS CATOLICOS CHECOSLOVACOS

«No podemos estar al lado de los asesinos»

PRAGA 12 (22).—El periódico "Slovenska Zvesti" ha publicado una carta firmada por varios centenares de católicos de Bolcha-Madva (Eslovaquia), que ha sido enviada al cura de aquella parroquia. Este cura había atacado en un sermón, pronunciado hace pocos días, de una manera descompuesta al Gobierno legítimo de España y re-

partido profusamente entre los fieles unas hojitas fascistas. La carta dice así:

"Usted quiere que nosotros, católicos creyentes, hagamos rogativas en favor de un asesino que, con las armas en la mano, se ha levantado contra la población pacífica de España? ¿Quiere usted que nosotros roguemos por un rebelde que con la ayuda de los mercenarios marroquíes ordena asesinar diariamente a millares de hombres, mujeres y niños católicos? ¿Quiere usted que roguemos por un incendiario que ha destruido los monumentos de la cultura y las Iglesias, como, por ejemplo, la catedral de San Sebastián?"

VISADO POR LA CENSURA

NOTAS DE INFORMACION GENERAL

ASPECTOS... RAROS

AUTOMOVILES

La gasolina

Será preciso que no se diera tanto golpe de ciego en la disposición de medidas relativas a la guerra y a la Revolución.

En la cuestión de la gasolina, casi todo lo que se ha hecho ha sido abundar y, por consecuencia, no ha tenido más virtud que la de entorpecer los servicios reconocidamente necesarios. Los inútiles han tenido la suficiente habilidad para hurtar las medidas y seguir manejándose a su antojo.

Es sumamente sencillo redactar una tabla de servicios absolutamente indispensables. Hecho esto, esos servicios han de ser forzosa y necesariamente, sin trabas y sin tardanzas, porque en esta hora no se puede perder un minuto de tiempo. Los vehículos que queden fuera de la tabla, ya se sabe que no tienen que circular y, por lo tanto, no hay gasolina para ellos.

Vigilar luego el favoritismo y la condescendencia con la amistad y la jerarquía, será el complemento práctico de la medida.

La oficialidad, en coche

En el antiguo ejército feudal español, los oficiales no tenían coche, ni siquiera en campaña. Yo los he visto en África subir y bajar a las posiciones en vehículos de servicio colectivo y regular, o bien a pie. En nuestro Ejército popular, cada oficial posee un coche y un chófer. La mayoría no los usa más que de tarde en tarde, porque su misión no es precisamente la de recorrer muchos kilómetros a retaguardia. Para las visitas periódicas a la ciudad—nada censurable porque ello más que otros tienen derecho a unas horas en la confortable retaguardia—destinense varios vehículos a disposición de los que alternativamente vayan necesiéndolos, y basta.

El coche a la puerta

También entre el elemento civil hay coches en número excesivo. Hay quien lo posee solamente para trasladarse de su casa a la oficina y viceversa. Ninguno de estos a quienes espera muchas horas el coche a la puerta, debe poseerlo. El coche es para correr, para desenvolverse de prisa y multiplicarse. Desde el momento en que está muchas horas parado, es que no lo necesita.

En Valencia se asiste al triste espectáculo de ver los coches todo el día parados junto a las aceras. Evidentemente, los usufructuarios de estos coches, deben tener muy poca prisa. Y no teniendo prisa, ¿para qué necesitan el coche, que es velocidad?

Atajar la aristocracia naciente y sin títulos es favorecer la marcha de la guerra y depurar el desarrollo de la Revolución.

Benigno BEJARANO

EL ABASTECIMIENTO DE MADRID

MAS NORMAS DE LA DELEGACION

A los Comités de Vecinos

La Delegación de Abastecimientos de Madrid y su provincia pone en cooperación de los Comités de Vecinos para asegurar definitivamente el problema de las subsistencias. Como primera actividad, todos los Comités de Vecinos deben entregar en el plazo de cuarenta y ocho horas al Comité de sector correspondiente una relación detallada de todos los habitantes de la casa que controlan.

Los datos que deben consignarse en dicha relación son: Calle, número y distrito a que corresponde la casa; niños habitantes menores de tres años; niños comprendidos entre los tres y siete años; varones habitantes de siete años en adelante y hembras también mayores de siete años.

Los Comités de Vecinos que no cumplieren las referidas inscripciones en el plazo de cuarenta y ocho horas serán expulsados de la organización.

En las casas donde no estuviera constituido el Comité de Vecinos, los porteros quedan obligados a entregar las mismas relaciones.

Se reúne la Comisión de Abastecimientos de Madrid.—Acuerdos importantes.

En la reunión celebrada ayer por la Comisión de Abastecimientos de Madrid y su provincia se adoptaron, entre otros, los acuerdos siguientes:

Suprimir los Comités de distrito, creando desde el día 1 de febrero Comités de Delegación de esta Comisión provincial de Abastecimientos.

El Comité de distrito con un representante de la U. G. T., otro de la C. N. T., uno del Frente Popular, un miembro de esta Comisión, que actuará con voz y voto, como asesor y fiscalizador, y el teniente alcalde del distrito, que actuará de presidente.

Que la documentación para la cartilla de abastecimiento será entregada a los porteros de las fincas para que llenen el padrón los vecinos, el cual entregará a las Tenencias de Alcaldía, con la firma responsable del portero y otro de uno de los representantes de los Comités de Casa. La fiscalización ulterior de estas cartillas correrá a cargo de las Delegaciones de esta Comisión, que empezarán a regirse el 1 de febrero, al igual que dichas cartillas.

Otro hermano muerto

Ha muerto un hermano, otro de los muchos anónimos caídos en la lucha contra el sangriento fascismo.

Si, compañeros; cayó para siempre nuestro hermano José Sánchez, herido de muerte en la Casa de Campo.

Desde el primer momento actuó con nosotros en la lucha contra los invasores. Primero en Paredes de Buitrago, después por tierras de Avila y más tarde en Teruel y Madrid, donde cayó defendiendo la libertad de él y de sus hermanos. Ha caído como un valiente, luchando como luchan los anarquistas, sin tregua, sin importar nada el estado en que se hallaba, debido a no haber descansado desde el primer momento; y murió con alegría, sí, con la alegría que da la seguridad de que sus hermanos terminarán la obra que él no pudo continuar.

Y yo, compañero Sánchez, como hermano de las Juventudes Libertarias, digo que has acertado, como nos ponemos todo lo que somos y tenemos para que tu sacrificio, como el de otros tantos, no sea estéril.

L. V.

EL PROBLEMA DEL DIA

¿Por qué no está Madrid bien abastecido?

El problema del abastecimiento de Madrid, es hoy el que merece la atención de todos por su indiscutible gravedad y, al parecer, su difícil solución. Todos los periódicos, casi sin excepción, estos días vienen haciéndose eco de la alarma que tal problema ocasiona, y todos ellos convienen en que la solución debe ser rápida, por no admitir el caso más demora. Hasta ahí, estamos de acuerdo.

Lo que no hace ningún periódico, quizás por desconocer el problema en sus interioridades, o tal vez por no querer herir susceptibilidades de nadie, es atacar los defectos que a la relativa solución se oponen. Y a ello vamos nosotros, no por espíritu de crítica ni animosidad contra nadie—que somos incapaces de albergar bajas pasiones, cuando del interés general se trata—, sino con la vista puesta en ver si logramos que algunos elementos responsables hoy del abastecimiento de Madrid abran los ojos a la realidad y propongan motivos de amor propio y de segundo orden a lo que representan el interés general y el deseo de ganar la contienda al fascio.

En Madrid, existen unos Comités de Abastos de Distrito, quienes viendo el muro de contención entre el pueblo necesitado y quienes oficialmente tienen el deber de abastecerle. Parecería lógico y natural que a estos Comités se les diera el máximo de facilidades para llenar su cometido de abastecer al pueblo, y tal vez, de hacerse así, el problema no fuera tan agudo como es.

La incomprensión, por parte de algunos, al enjuiciar la labor de estos organismos, equivocadamente, y las dificultades que las necesidades de guerra van creando en el transporte,

son causas generadoras de que tan arduo problema deje de ser tal y tenga solución adecuada a las posibilidades actuales.

Como se ve, el problema tiene una solución sencillísima, si por parte de todos hay deseo de resolverlo y que no vuelva a ser tal. Otros factores de los que nos ocuparemos, si es preciso, pero ya de orden secundario en el aspecto material, aunque no en el moral, vienen contribuyendo a que, lo que no pudo procurarse sino de una forma relativa,

sean causas generadoras de que tan arduo problema deje de ser tal y tenga solución adecuada a las posibilidades actuales.

Como se ve, el problema tiene una solución sencillísima, si por parte de todos hay deseo de resolverlo y que no vuelva a ser tal. Otros factores de los que nos ocuparemos, si es preciso, pero ya de orden secundario en el aspecto material, aunque no en el moral, vienen contribuyendo a que, lo que no pudo procurarse sino de una forma relativa,

sean causas generadoras de que tan arduo problema deje de ser tal y tenga solución adecuada a las posibilidades actuales.

Como se ve, el problema tiene una solución sencillísima, si por parte de todos hay deseo de resolverlo y que no vuelva a ser tal. Otros factores de los que nos ocuparemos, si es preciso, pero ya de orden secundario en el aspecto material, aunque no en el moral, vienen contribuyendo a que, lo que no pudo procurarse sino de una forma relativa,

sean causas generadoras de que tan arduo problema deje de ser tal y tenga solución adecuada a las posibilidades actuales.

Como se ve, el problema tiene una solución sencillísima, si por parte de todos hay deseo de resolverlo y que no vuelva a ser tal. Otros factores de los que nos ocuparemos, si es preciso, pero ya de orden secundario en el aspecto material, aunque no en el moral, vienen contribuyendo a que, lo que no pudo procurarse sino de una forma relativa,

sean causas generadoras de que tan arduo problema deje de ser tal y tenga solución adecuada a las posibilidades actuales.

Como se ve, el problema tiene una solución sencillísima, si por parte de todos hay deseo de resolverlo y que no vuelva a ser tal. Otros factores de los que nos ocuparemos, si es preciso, pero ya de orden secundario en el aspecto material, aunque no en el moral, vienen contribuyendo a que, lo que no pudo procurarse sino de una forma relativa,

sean causas generadoras de que tan arduo problema deje de ser tal y tenga solución adecuada a las posibilidades actuales.

Como se ve, el problema tiene una solución sencillísima, si por parte de todos hay deseo de resolverlo y que no vuelva a ser tal. Otros factores de los que nos ocuparemos, si es preciso, pero ya de orden secundario en el aspecto material, aunque no en el moral, vienen contribuyendo a que, lo que no pudo procurarse sino de una forma relativa,

sean causas generadoras de que tan arduo problema deje de ser tal y tenga solución adecuada a las posibilidades actuales.

Como se ve, el problema tiene una solución sencillísima, si por parte de todos hay deseo de resolverlo y que no vuelva a ser tal. Otros factores de los que nos ocuparemos, si es preciso, pero ya de orden secundario en el aspecto material, aunque no en el moral, vienen contribuyendo a que, lo que no pudo procurarse sino de una forma relativa,

sean causas generadoras de que tan arduo problema deje de ser tal y tenga solución adecuada a las posibilidades actuales.

Como se ve, el problema tiene una solución sencillísima, si por parte de todos hay deseo de resolverlo y que no vuelva a ser tal. Otros factores de los que nos ocuparemos, si es preciso, pero ya de orden secundario en el aspecto material, aunque no en el moral, vienen contribuyendo a que, lo que no pudo procurarse sino de una forma relativa,

sean causas generadoras de que tan arduo problema deje de ser tal y tenga solución adecuada a las posibilidades actuales.

Como se ve, el problema tiene una solución sencillísima, si por parte de todos hay deseo de resolverlo y que no vuelva a ser tal. Otros factores de los que nos ocuparemos, si es preciso, pero ya de orden secundario en el aspecto material, aunque no en el moral, vienen contribuyendo a que, lo que no pudo procurarse sino de una forma relativa,

sean causas generadoras de que tan arduo problema deje de ser tal y tenga solución adecuada a las posibilidades actuales.

Como se ve, el problema tiene una solución sencillísima, si por parte de todos hay deseo de resolverlo y que no vuelva a ser tal. Otros factores de los que nos ocuparemos, si es preciso, pero ya de orden secundario en el aspecto material, aunque no en el moral, vienen contribuyendo a que, lo que no pudo procurarse sino de una forma relativa,

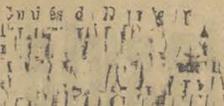
sean causas generadoras de que tan arduo problema deje de ser tal y tenga solución adecuada a las posibilidades actuales.

Como se ve, el problema tiene una solución sencillísima, si por parte de todos hay deseo de resolverlo y que no vuelva a ser tal. Otros factores de los que nos ocuparemos, si es preciso, pero ya de orden secundario en el aspecto material, aunque no en el moral, vienen contribuyendo a que, lo que no pudo procurarse sino de una forma relativa,

sean causas generadoras de que tan arduo problema deje de ser tal y tenga solución adecuada a las posibilidades actuales.

Como se ve, el problema tiene una solución sencillísima, si por parte de todos hay deseo de resolverlo y que no vuelva a ser tal. Otros factores de los que nos ocuparemos, si es preciso, pero ya de orden secundario en el aspecto material, aunque no en el moral, vienen contribuyendo a que, lo que no pudo procurarse sino de una forma relativa,

sean causas generadoras de que tan arduo problema deje de ser tal y tenga solución adecuada a las posibilidades actuales.



Antonio Gil-Bezo, Del Comité de Abastos del Distrito del Congreso.

Esto es lo verdaderamente censurable, y no, como parte de la Prensa indica, las medidas restrictivas tomadas por la Comisión Provincial de Abastecimiento, para impedir que los nuevos intermediarios y logreros se van enriqueciendo

ya, ya que existían órganos adecuados para solucionar, haya pasado a ocupar el primer plano de la atención pública.

Y si hoy no lo hacemos, es en espera de que la comprensión de todos haga desear antagonismos surgidos de criterios personales,

y el deseo de que la realidad no decaiga.

Claramente se ve, por lo que antecede, que hemos aludido al organismo oficial Autotransporte,

Y esta es la verdadera clave del enigma, y no otra, por muchas vueltas y subterfugios que se quieran usar.

Ni el Ayuntamiento tuvo capacidad para

enfocar el problema del abastecimiento en sus verdaderos términos.

ni tiene, por tanto, hoy, autoridad moral para imponer su criterio en este asunto;

para

enfocar el problema del abastecimiento en sus verdaderos términos.

ni tiene, por tanto, hoy, autoridad moral para imponer su criterio en este asunto;

para

enfocar el problema del abastecimiento en sus verdaderos términos.

ni tiene, por tanto, hoy, autoridad moral para imponer su criterio en este asunto;

para

enfocar el problema del abastecimiento en sus verdaderos términos.

ni tiene, por tanto, hoy, autoridad moral para imponer su criterio en este asunto;

para

enfocar el problema del abastecimiento en sus verdaderos términos.

ni tiene, por tanto, hoy, autoridad moral para imponer su criterio en este asunto;

para

enfocar el problema del abastecimiento en sus verdaderos términos.

ni tiene, por tanto, hoy, autoridad moral para imponer su criterio en este asunto;

para

enfocar el problema del abastecimiento en sus verdaderos términos.

ni tiene, por tanto, hoy, autoridad moral para imponer su criterio en este asunto;

para

enfocar el problema del abastecimiento en sus verdaderos términos.

ni tiene, por tanto, hoy, autoridad moral para imponer su criterio en este asunto;

para

enfocar el problema del abastecimiento en sus verdaderos términos.

ni tiene, por tanto, hoy, autoridad moral para imponer su criterio en este asunto;

Los autocares que han mandado Cataluña, para la evacuación de Madrid, han empezado a prestar servicio

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

LA EVACUACION DE MADRID

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

La comprensión del vecindario madrileño viene facilitando la labor de la Junta Delegada de Defensa, que en todo caso utilizará cuando sean precisos los servicios de Orden Público para que este ritmo de la evacuación se supere día en día.

Ya han empezado a prestar servicio los autocares enviados por la Generalidad de Cataluña para facilitar la evacuación de la población civil de Madrid.

Ayer han salido en viaje directo a Cataluña 30 autocares, conduciendo unas 700 personas. El resto de los coches se destina a hacer el servicio de enlace con las estaciones de ferrocarril designadas por la Delegación de Evacuación.

INFORMACION GENERAL DE GUERRA

Mientras la aviación facciosa arroja bombas incendiarias y explosivas sobre las poblaciones civiles, nuestra artillería, persiguiendo objetivos militares, bombardea Huesca y causa daños en los Altos Hornos de Vergara, dedicados a la fabricación de material de guerra

PARTE OFICIAL DE GUERRA DE ANOCHE

CONTINUAN PRESENTANDOSE EN NUESTRAS FILAS SOLDADOS DEL CAMPO ENEMIGO

Parte oficial del ministerio de la Guerra, redactado a las nueve y media de la noche:

FRENTE DEL CENTRO.—Poca actividad combativa en los diferentes sectores de este frente.

Nuestras tropas han dedicado su tiempo a trabajos de fortificación y a efectuar algunos reconocimientos.

En el sector de Aranjuez, se presentaron a nuestras filas tres soldados evadidos de Valdemoro.

En los sectores de Guadarrama y Sur del Tajo, en Los Navalalmorales, tiroteo y fuga de cañón, sin consecuencias.

En Madrid, durante el día de hoy, no ha ocurrido novedad digna de mención. Se siguen presentando en nuestro campo soldados procedentes de las filas enemigas.

Sin más novedad en los demás sectores.

FRENTE VASCO

Las baterías leales causan daños en los pabellones fascistas destinados a fabricar material de guerra

PRESENTACION DE UN REQUETE

BILBAO, 22.—En el sector Urdulana-Ochandiano hubo escasa actividad.

Tres aviones rebeldes volaron sobre nuestras líneas y arrojaron unas octavillas; pero el viento, contrario, hizo que fueran a caer en el propio territorio enemigo.

Los aviones leales hicieron, por su parte, vuelos de reconocimiento y exploración.

La artillería enemiga bombardeó nuestras posiciones de Udala, en el sector de Elorrio. Las baterías leales contestaron, haciendo estallar los cañones facciosos.

En Eguizota hubo también duelo de artillería durante la mañana. Nuestras baterías bombardearon nuevamente los Altos Hornos de Vergara, causando desperfectos en los pabellones destinados a la fabricación de material de guerra.

Ha manifestado que la mayoría de los soldados están dispuestos a pasarse a nuestro campo, y aconsejó a nuestros combatientes a abstenerse de disparar aunque vieran avanzar hacia ellos algún grupo numeroso.—Fébus.

PARTE DEL MINISTERIO DE MARINA Y AIRE

NUESTRA AVIACION BOMBARDEO POSICIONES ESTRATEGICAS DEL FRENTE DE TERUEL

VALENCIA, 21.—Parte del ministerio de Marina y Aire:

Esta tarde fueron bombardeadas, por una de nuestras escuadrillas, diversas posiciones estratégicas del enemigo en el frente de Teruel. En Madrid, una patrulla de "cazas" salió en persecución de un "Heinkel" enemigo, que volaba sobre Alcalá de Henares, no consiguiendo darle alcance. Sin otra novedad.—Fébus.

FRENTE DE ARAGON

Bombardeo de Huesca por la artillería leal

UN EMPLAZAMIENTO DE ARTILLERIA FACCIOSA, DERRIBADO

BARCELONA, 21.—El comunicado de esta mañana del consejero de Defensa de la Generalidad, dice:

Sector Norte.—Nuestra artillería de Apies ha bombardeado Huesca. La de Huesca ha bombardeado la carretera de Monte Aragón-Estrecho Quinto y el cementerio, lanzando unos cuarenta proyectiles sin consecuencias. Las baterías propias han acallado las baterías enemigas. Ligero tiroteo en Foradellas, Vición y Robres, resultando sin heridos.

Sector Centro.—Unos aviones enemigos han bombardeado Farle, sin causarnos bajas.

Sector Sur Ebro.—Se han presentado treinta evadidos.

Sector extremo Sur.—Sin novedad.—Fébus.

BARCELONA, 21.—El comunicado del consejero de Defensa de esta noche dice:

Circunscripción Norte.—En el sector de Iglés se ha pasado a nuestras filas un soldado. Sobre nuestras posiciones de La Granja y Tiers han volado aparatos facciosos, que han ametrallado a nuestras líneas, sin causar bajas.

Nuestras baterías de Loporzano han bombardeado Huesca.

Circunscripción Centro.—Por dos veces la aviación enemiga ha volado sobre nuestras líneas y ha bombardeado las avanzadillas de Huesca Alto, sin resultados. En tierras de Alubierte se han pasado a nuestras filas tres soldados.

Bombas incendiarias sobre Málaga y explosivas en Cártama

MÁLAGA, 21.—Esta mañana, a las siete, varios aviones facciosos arrojaron gran número de bombas incendiarias.

A las tres de la tarde, otros aviones facciosos arrojaron varias bombas explosivas contra Cártama. Afortunadamente, no hubo daños importantes.—Fébus.

RELATO DE UN TRIPULANTE DEL "ARAGON"

Llegan a Cádiz numerosos barcos alemanes e italianos con tropas y material de guerra

VALENCIA, 21.—En el ministerio de Marina y Aire han facilitado esta mañana una nota informativa dando cuenta del relato hecho en Almería por el marino José Ruiz Segura, tripulante del vapor "Aragón", que fue apresado por el acorazado alemán "Almirante Graff Spee".

Como datos nuevos, refiere que el "Aragón" subió un capitán del acorazado con ocho marineros y una ametralladora, que fue colocada en el puentecillo donde está instalada la bitácora magistral, obligándose a los tripulantes a concentrarse a proa, con la prohibición absoluta de que nadie más que el capitán subiese al puente. Entonces se efectuó un registro, siguiendo después el "Aragón" y el acorazado alemán Villareal (Portug.), donde permanecieron un día. Después, el "Aragón" partió escoltado por un crucero alemán, para Cádiz. Estuvieron ocho o diez días sin bajar a tierra. Durante este tiempo el "Aragón" tuvo izada la bandera alemana.

Los tripulantes vieron entrar bastantes buques extranjeros, en su mayoría alemanes e italianos, con tropas vestidas de caqui y abundante material de guerra. Estos soldados llamaban a los del "Aragón" rojos y traidores. Les advertían que si saltaban a tierra les iban a cortar la cabeza. En Cádiz los informaron que había habido dos manifestaciones contrarias por opinar uno que debía hacerse con los tripulantes del "Aragón" lo que los extranjeros pedían, y por oponerse a ello otros.

Todos los barcos llevaban la bandera bicolor, y los alemanes, al desembarcar, ostentaban en la solapa lacitos bicolors. Decían que era preciso hacer una España nueva. Esto lo manifestaba también con frecuencia el capitán del acorazado que mandaba la ametralladora, añadiendo que en España era necesario que mandase un solo hombre y que los alemanes lo iban a imponer así. "En tres o cuatro meses—decía—estarán liquidados los rojos".

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

un solo hombre y que los alemanes lo iban a imponer así. "En tres o cuatro meses—decía—estarán liquidados los rojos".

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

En Cádiz fue requisada la carga del "Aragón", pasando a bordo de un buque alemán de gran porte. Llevaba 240 toneladas de plomo destinadas a Málaga. El resto de la carga la depositaron en los muelles de Cádiz. Eran vivas para el frente de Málaga. La tripulación del barco alemán impuso a nuestros marineros que saludaran a la manera fascista.—Fébus.

Discurso de Azaña

(Viene de la página 4.)

asentada esta enorme coalición de las fuerzas políticas y sociales y de gobierno en defensa de España.

Yo estimo que esta coalición y esta unión debe continuar, por lo menos hasta la paz, por lo menos, hasta la victoria. Quisiera que después también, porque cuando se acabe la guerra y ya haya forzosamente que prestar atención a una porción de problemas que ahora no están más latentes, nos va a parecer que la guerra era cosa de juego y que los problemas de entonces serán mucho más difíciles y graves, con ser tan terrible el problema de la guerra misma, y para entonces será necesaria también la cohesión de los españoles y el espíritu de abnegación y sacrificio que hoy por hoy reina entre todos vosotros.

EL FACTOR DECISIVO ES EL SOLDADO

Peró mientras tanto, permítaseme decir que necesitamos una política de la guerra. Estamos haciendo una guerra política; pero necesitamos una política de guerra, lo mismo en los frentes de batalla que en la retaguardia. Una política de guerra que no tiene más que una expresión: la disciplina y la obediencia al Gobierno responsable de la República. (Muy bien.) Ahí se cifra todo. Podríamos desarrollar esto en largas palabras; pero ahí se cifra todo, en la conducta misma de la guerra, en los aspectos morales del problema. Porque no me canso de repetir que no hay dos modos de hacer la guerra, o más exactamente, que hay muchos modos de hacer la guerra; todos malos, menos uno: el que conduce a la victoria, y ese es el que hay que seguir. No hay dos modos de organizar un Ejército, y una guerra se gana con un Ejército bien organizado.

Ya sé que durante mucho tiempo, durante décadas, incluso profesionales han estado haciendo creer al público español que había un modo de hacer la guerra a la española que no era el sistema de guerra adoptado por los grandes países del Mundo. Esto parecía la obra inconsciente de gentes empe-

ñadas en rebajar el caltre español a la categoría de segundo orden. No hay más que un solo modo de hacer la guerra, y como en la guerra, a pesar de todas las aportaciones de la mecánica y de los adelantos de las artes industriales, etc., el factor decisivo es el hombre, el factor decisivo de la guerra es el soldado, el combatiente; el factor moral de la guerra es lo que más nos importa y el factor moral de la guerra se traduce en disciplina, en obediencia, en capacidad, en mando y en responsabilidad. Todo lo demás o es una insensatez propia de la gente sin caltre, sin disciplina y sin conocimiento exacto de las cuestiones o es un puro suicidio involuntario, al cual nosotros no podemos llevar a la República ni a la nación.

Y en la retaguardia no es menos necesario el espíritu de obediencia y de disciplina, que no es de irresponsabilidad en los que mandan, sino de reconocimiento de la capacidad y de las autoridades competentes para gobernar, y mientras gobiernen y funcionen ellas son las responsables de la dirección del país y a ellas hay que prestarles el acatamiento y la asistencia sin las cuales no hay Gobierno posible. Hay que guardarse de que el entusiasmo nacional y popular se extienda en iniciativas personales o particulares llenas de buena intención, pero que por su propia indisciplina y dispersión están destinadas al fracaso. Hay que guardarse de que la espontaneidad española, de la que he hecho el elogio más fervoroso que se puede hacer de una cualidad nacional, esta misma independencia personal de cada español, redunde en perjuicio de nuestra causa. Y sobre todo, hay que guardarse de que reaparezcan, en tiempos de perturbación y de creación como los actuales los vicios más repugnantes y desacreditados de nuestra vieja política. Yo he visto por ahí que renacen los caciques, que los han cambiado de nombre y hasta de procedimiento, y en vez de ser curulescos y legalistas y llevar en el bolsillo una carta de recomendación, lo que hacen es llevar un fusil al hombro; pero que no son más valientes por muchos fusiles que llevan. Eso es una especie de caciquismo o indisciplina en cuya extirpación hay que ayudar al Gobierno de la República. (Grandes aplausos.)

El señor alcalde, en sus emocionadas palabras hablaba ya de la paz. Nadie la desea más firmemente que yo; pero la paz no se puede conseguir sino consumiendo sacrificios, y el sacrificio es más duro cuanto

EL DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

"Nosotros nos batimos por la independencia de nuestra Patria y por el derecho del pueblo español a disponer libremente de sus destinos"

Una vez más, España, débil como potencia militar, acusa con su grandeza moral al imperialismo fascista

Antes del acto

VALENCIA, 21.—A las cuatro y media de la tarde comenzaron a llegar al Ayuntamiento las personalidades invitadas para oír el discurso del jefe del Estado. El primero fué el jefe del Gobierno y después llegaron los ministros de Propaganda, Trabajo, Instrucción Pública, Gobernación, Comunicaciones, Obras Públicas, Agricultura y los sin cartera Giral y Ayguadé. Largo Caballero fué recibido con grandes aplausos. A las cinco menos veinte llegó el presidente de la República, que fué acogido con grandes ovaciones y vítores. Una compañía con bandera y música rindió honores militares. A la puerta del Ayuntamiento fué recibido su excelencia por el alcalde y bastantes concejales. Inmediatamente dió comienzo la recepción oficial, en la que asistieron a su excelencia los embajadores de la U. R. S. S. y Méjico, el embajador de Méjico en Londres, los encargados de Negocios de Inglaterra y Francia, los presidentes de las Cortes, Tribunal Supremo y Tribunal de Garantías, numerosos diputados, intelectuales, hombres de ciencia, artistas y autoridades locales y provinciales. En la presidencia tomaron asiento el jefe del Estado, los presidentes del Consejo y de las Cortes y el alcalde de Valencia.

El discurso del jefe del Estado

Señor alcalde, señores todos: Me da con emoción, que me ha costado trabajo recomponer las palabras de bienvenida que la legítima representación de la democracia valenciana acaba de dirigirme. En cualquier ocasión, en cualquier lugar de España, un saludo como este quedaría profundamente grabado en mi corazón. Pero en las circunstancias actuales, y viniendo de la expresión auténtica de la democracia valenciana, su valor es imponderable.

A Valencia debo en los comienzos de mi acción política, tan corta todavía, pero tan excesivamente dramática y tempestiva, la primera cita de diputado que nunca tuve. Vuestro pueblo tuvo esa corteza conmigo. Y hace año y medio o poco más la democracia valenciana nos prestó su audaz y clamoroso y su entusiasmo republicano para el grandioso acto en el que se inauguró la coalición política que en el pensamiento de quienes la forjaron y en la pura intención de quien fué su portavoz estuvo llamada a prestar a la República una base amplísima de colaboración social y las bases pacíficas de progreso y de engrandecimiento de la sociedad española. Y es justamente hoy cuando evoco en Valencia, y ante su alcalde, este recuerdo, cuando tenemos delante el problema de la rebeldía militar para destruir aquella obra que en Valencia se inició. Me da gozo también que sea Valencia quien me presta la ocasión de decirlo, a los seis meses de guerra, unas cuantas palabras, sacadas de la experiencia pasada, y que nos permitan considerar gravemente, en el optimismo sereno y razonable que nos pertenece a todos, los problemas inmediatos del porvenir. Seis meses de guerra; largo plazo de sufrimiento, señores; plazo que nos hubiera parecido increíble en el mes de julio, cuando el porvenir estaba oculto detrás del telón del tiempo. Pero ahora nos parece leve, y encontramos en nuestra alma el vigor suficiente para duplicarlo y triplicarlo si es menester, con tal de sacar adelante la causa de la República. En estos seis meses, los datos principales de los problemas que tenemos delante no han variado en lo esencial. Lo que ocurre es que como de la semilla sale la planta, lo que llevaba contenido en sí el problema al estallar en el mes de julio ha ido manifestándose a la luz.

De dos maneras, a juicio mío, la rebeldía militar de España asciende a la categoría de grave problema internacional; de una parte, por su origen marroquí, por haber tomado la zona española de Marruecos como origen de la rebeldía y como depósito y base de operaciones de los rebeldes, y de otra, por el auxilio en material y en contingentes armados que ciertas potencias extranjeras han prestado y prestan a la rebeldía. En cuanto al primer aspecto, es preciso confesar que todos los Gobiernos de la República, desde que estalló la rebeldía, le han prestado una cuidadosa atención, más que la opinión pública en general. El hecho es bien claro; en la zona del Protectorado español de Marruecos los militares encargados de proteger la zona y de auxiliar al Gobierno se rebelan contra el Gobierno legítimo de la República. Hacia el exterior, la rebeldía militar de España se convierte en un problema de carácter internacional, y en la representación de un Estado no se puede ni debe transigir jamás con la rebeldía. La dignidad, el deber, lo que se representa y lo que se debe a la nación, no lo permiten, por terribles que sean las consecuencias de la acción guerrera, y el Estado cumplió con su obligación. Pero ocurrió, señores, que la mayor parte de los elementos defensivos del Estado de que pudiera disponer el Gobierno, o estaban en la rebeldía, o habían sido secuestrados por ella, o estaban disueltos o amoniorados en su eficacia por consecuencia de la rebeldía misma. Y entonces sobrevino el hecho maravilloso: la sorpresa española, que no habrían quizá previsto los autores de la rebeldía. Ocurrió el hecho maravilloso de que el pueblo entero se puso a substituir, a reemplazar aquellos órganos del Estado que habían caído en inutilidad o en rebeldía; y entonces se nos planteó el problema de aprovechar el entusiasmo, la lealtad, la fidelidad, el espíritu de sacrificio del pueblo para ir organizando y encauzando todos esos valores morales en forma que constituyesen organismos nuevos

que reemplazasen a los antiguos para que con el menor desgaste, con el menor esfuerzo, con la menor pérdida de tiempo y de energías, el Gobierno de la República, el Estado republicano, cumplierse con su deber, que era restablecer la paz en España y restaurar la República allí donde había sido temporalmente suprimida. Cumplido esto, habíamos cumplido todos con nuestro deber.

Este esquema de la situación tiene un valor demostrativo para todos nosotros y para todo el mundo. Cuando se hace la guerra, que es siempre un mal; cuando se hace la guerra, que es siempre acreedor, y más si es entre compatriotas; cuando se hace la guerra, que es funesta incluso para quien la gana, hace falta una justificación moral de primer orden que sea inatacable, que sea indiscutible. Y de estos hechos que acabo de dejar expuestos en esquema, ninguno de cuyos datos es rebatible, se deduce lo inatacable de nuestra posición, la tranquilidad para nuestra conciencia personal y la tranquilidad para el porvenir de la Historia.

¿HACEMOS LA GUERRA PORQUE NOS LA HACEN?

Hacemos una guerra terrible, guerra sobre el cuerpo de nuestra propia patria; pero nosotros hacemos la guerra porque nos la hacen. Nosotros somos los agredidos, es decir, nosotros, la República, el Estado, que nosotros tenemos la obligación de defender. Ellos nos combaten; por eso combatimos nosotros. Nuestra justificación es plena ante la conciencia más exigente. Nuestra Historia más rigurosa. Nunca hemos agredido a nadie; nunca la República, ni el Estado, ni sus Gobiernos han podido, no ya justificar, sino disculpar o excusar un alzamiento en armas contra el Estado. Nuestra posición se ha robustecido en estos seis meses.

Sépalos el Mundo entero y sépalos los españoles todos, los que combaten a un lado y los que combaten al otro: nosotros hacemos la guerra por deber, y en el cumplimiento del deber estamos dispuestos a persistir con tanto tesón como sea necesario para conseguir nuestro fin. (Muy bien. Aplausos.) Por otro decía yo, señores, que el problema al plantearse era para nosotros, hubiéramos querido que fuese siempre un problema de orden nacional interior; como si dijéramos, restablecer la observancia de la ley; como si dijéramos, un inmenso problema de orden público. Desgraciadamente, no ha sido así; la rebeldía militar española desde el primer momento ha adquirido los caracteres de un gravísimo problema internacional, y diciéndolo con un paréntesis, añadiré que desde antes del primer momento, quiero decir antes de que saliese a la luz el hecho físico de la rebeldía, porque estamos todos persuadidos de que si no hubiera precedido una intensa labor internacional la rebeldía militar española no habría estallado. (Muy bien.)

EL PROBLEMA EN EL PROTECTORADO DE MARRUECOS

De dos maneras, a juicio mío, la rebeldía militar de España asciende a la categoría de grave problema internacional; de una parte, por su origen marroquí, por haber tomado la zona española de Marruecos como origen de la rebeldía y como depósito y base de operaciones de los rebeldes, y de otra, por el auxilio en material y en contingentes armados que ciertas potencias extranjeras han prestado y prestan a la rebeldía.

En cuanto al primer aspecto, es preciso confesar que todos los Gobiernos de la República, desde que estalló la rebeldía, le han prestado una cuidadosa atención, más que la opinión pública en general. El hecho es bien claro; en la zona del Protectorado español de Marruecos los militares encargados de proteger la zona y de auxiliar al Gobierno se rebelan contra el Gobierno legítimo de la República. Hacia el exterior, la rebeldía militar de España se convierte en un problema de carácter internacional, y en la representación de un Estado no se puede ni debe transigir jamás con la rebeldía. La dignidad, el deber, lo que se representa y lo que se debe a la nación, no lo permiten, por terribles que sean las consecuencias de la acción guerrera, y el Estado cumplió con su obligación. Pero ocurrió, señores, que la mayor parte de los elementos defensivos del Estado de que pudiera disponer el Gobierno, o estaban en la rebeldía, o habían sido secuestrados por ella, o estaban disueltos o amoniorados en su eficacia por consecuencia de la rebeldía misma. Y entonces sobrevino el hecho maravilloso: la sorpresa española, que no habrían quizá previsto los autores de la rebeldía. Ocurrió el hecho maravilloso de que el pueblo entero se puso a substituir, a reemplazar aquellos órganos del Estado que habían caído en inutilidad o en rebeldía; y entonces se nos planteó el problema de aprovechar el entusiasmo, la lealtad, la fidelidad, el espíritu de sacrificio del pueblo para ir organizando y encauzando todos esos valores morales en forma que constituyesen organismos nuevos

que reemplazasen a los antiguos para que con el menor desgaste, con el menor esfuerzo, con la menor pérdida de tiempo y de energías, el Gobierno de la República, el Estado republicano, cumplierse con su deber, que era restablecer la paz en España y restaurar la República allí donde había sido temporalmente suprimida. Cumplido esto, habíamos cumplido todos con nuestro deber.

jalifa, representante del sultán, que no ha puesto en duda la legitimidad del Gobierno español, que sabe que este Gobierno es el Gobierno de la República; digo que el hecho de que el jalifa, en manos de los rebeldes o prisionero de ellos o traidor, consista esto, es no sólo contrario a las leyes españolas, sino a los Tratados y Pactos internacionales en virtud de los cuales España está en Marruecos. España está en Marruecos y en virtud del Acta de Algeiras y de los Tratados y Pactos complacidos. Por qué está allí, no es ocasión de examinarlo; pero estamos en virtud de eso y para cumplir esa misión, y el hecho de que se consienta o se permita o se disimule que las autoridades del Majzen presen una silenciosa aprobación al transporte de tropas marroquíes a España, es una agresión a los Tratados internacionales, una violación de los Pactos que nos mantienen en Marruecos, además de ser un ataque al Gobierno de la República.

Vosotros sabéis qué sacrificios se ha impuesto España por mantener el protectorado en Marruecos. Nosotros no discutimos ahora esa política; vosotros sabéis con qué escrupulosidad los Gobiernos españoles han querido mantener el protectorado en Marruecos y de qué manera los Gobiernos republicanos trataron de transformar la acción de España en Marruecos, desvirtuándola de su espíritu conquistador para hacerla más acomodada a las intenciones pacíficas de la República, y a las fines verdaderos del protectorado. Nuestro país se ha impuesto por el protectorado de Marruecos sacrificios inmensos que habrían bastado, inverosímiles en el interior del país, a reivindicar gran parte de nuestras provincias; pero de Marruecos nosotros no hemos recibido más que sinsabores: tan pronto una dictadura, tan pronto una rebeldía militar. Y yo digo si no va a llegar pronto el día en que la opinión pública española, volviéndose hacia sus Gobiernos, les pregunte: ¿No es hora de poner término a una situación ultrajante, nociva, desaconcedora de los Tratados internacionales, creadora de una difícil situación para las potencias signatarias del Acta de Algeiras?

Nada más que esto es lo que hay en el hecho de la rebeldía militar española, encauzada y lanzada desde Marruecos. A mí no me corresponde ahondar más en el problema, ni buscarle una solución, ni enunciarla; el problema existe. El Gobierno español lo sabe y la opinión pública también. Nos damos cuenta de la dificultad del problema; pero sería vano suponer que el problema va a dormirse eternamente subyacente en los accidentes más violentos de la rebeldía sin que la República española, que es quien tiene derechos sobre Marruecos y quien puede imponer los derechos de España en Marruecos, no tome al fin el arbitrio que procede.

El otro aspecto de la cuestión por donde, como decía antes, la rebeldía militar asciende al plano internacional, es el auxilio prestado

LA INVASION EXTRANJERA EN ESPAÑA

Esta es la realidad: guerra de invasión, ataque directo a la independencia de España.

Y este hecho nuevo, en virtud del cual la personalidad o la reputación militar, política y moral de los rebeldes pasa un poco a segundo término y aparecen en primera línea otros valores más importantes y más graves, crea para todos los españoles, incluso para los rebeldes, un problema de conciencia.

A mí no me cuesta ningún trabajo ser generoso con nuestros enemigos—no me lo ha costado nunca; no me arrepiento—, y en esta corriente de generosidad llego hasta a suponer que en las filas de los rebeldes habrá muchas gentes ofuscadas por la pasión política, por fanatismo de partido, por obediencia mal entendida, por un compañerismo llevado a extremos abusivos y perniciosos; pero me cuesta mucho trabajo creer que entre las tropas rebeldes no haya muchachos que hayan sentido el sombrero de españoles cuando de su rebeldía se ha hecho llevar para abrir la puerta del territorio nacional a los Ejércitos extranjeros. (Nutridos aplausos.) Me cuesta a trabajo creer que entre los militares rebeldes, delincuentes contra el Estado—no vamos a disimular la gravedad de su delito—, rebeldes contra el régimen, olvidados de la disciplina; me cuesta trabajo creer, digo, que entre estos militares no haya muchos a quienes les repugne y les horrorice ser delincuentes contra la esencia viva de nuestra patria. Me cuesta trabajo creerlo, porque siempre he creído en la eficacia del sentimiento del pudor, aunque se ex-

travie llevándonos a los extremos de la rebeldía que estamos viviendo. Rebelarse contra un Gobierno, rebelarse contra el Estado legítimo estoy dispuesto a encontrarlo no legítimo, pero natural. Lo que es antinatural es facilitar la invasión de la patria. Este es el problema moral que se crea para los rebeldes por el hecho mismo de su acción haciendo entrar en España a Ejércitos extranjeros.

LA NEUTRALIDAD EN LA CONTIENDA EQUIVALE A LA TRAICION

Y otro problema del mismo tipo, aunque sin amarguras, se crea para otros muchos españoles que no han querido tomar parte en la contienda civil, que dicen que son neutrales, que por estas razones o las otras, unas respetables, otras miserables, se crean superiores a la contienda que nos agita. Y yo digo a todos estos españoles, altos o bajos, conocidos o desconocidos, dondequiera que estén: Os permito, tolero, admito que no os importe la independencia de España; ¡pero que no os importe la independencia de España! ¿Que podéis creer que es lícito seguir siendo neutrales cuando España está invadida y en peligro de que pase al dominio de un país extranjero? Eso no puede ser. Esa neutralidad equivale a la traición. Hay que decirse a todos, a todos, porque la bandera republicana ha adquirido el valor de la bandera de independencia española, que quien no se agrupa en torno suyo y no preste el auxilio que pueda, donde sea, falta a su deber; no ya a su deber de republicano, sino a su deber de español. (Muy bien. Aplausos.)

Nos parecía que la guerra en España, la rebeldía militar, por estos hechos a que estoy aludiendo, podía ser el primer acto o sería el primer acto de una guerra general no declarada. Tal fué mi expresión. Casi todo el mundo está conforme ahora en que este peligro existe. ¿Y por qué existe este peligro? Dejemos a un lado a aquellas preocupaciones de los meses pasados, cuando planteado el problema de la aportación de material al Gobierno legítimo de España y a los rebeldes, se tenía simultáneamente todas aquellas preocupaciones de orden humanitario que pudieran derivarse del examen de la situación de Madrid.

El delegado de la Unión Soviética, señor Litvinov, intervino para apoyar con argumentos irrefutables la posición tomada por el delegado de España. Subrayó que la representación española estaba en lo justo ya que en ningún Tratado ni Convenio internacional se obligaba al Gobierno de la República a aceptar el derecho de asilo y que únicamente una convivencia coincidente con todas las que ha tenido la República en el campo internacional le había llevado a la situación de hoy.

Las conversaciones particulares que son en Ginebra más importantes que las reuniones públicas, al margen del Consejo se refieren a la necesidad de llegar a un acuerdo entre las democracias para defenderse de la amenaza fascista. Al fin, algunos Gobiernos comprenden la enorme falta cometida ayudando a los fascistas o permaneciendo pasivos ante sus maniobras.

LA POTENCIALIDAD MILITAR DE ESPAÑA

Me doy muy bien cuenta, como todos vosotros, de que el peso político de España en el Mundo es inferior a su dimensión geográfica; que nuestra poca potencia

militar o nula potencia militar si queráis, disminuye este peso de España en el Mundo europeo; que además el pueblo español es un pueblo enemigo de las aventuras internacionales y de las guerras—sus motivos tiene—, y que sobre lo único que hemos estado de acuerdo todos los españoles en las últimas décadas es en ser todos partidarios de una posición neutral. Pero dentro de estas características, la presencia de España en el sistema occidental europeo tenía un valor extraordinario: el que nacía de su posición geográfica, de sus balcones a dos mares, de su posición en el Estrecho, de sus posesiones isleñas destacadas en el Mediterráneo y en el Atlántico, de sus riquezas naturales y, cabalmente, del desarme de sus fronteras terrestres y navales; cabalmente de esto; es decir, que la debilidad militar de España y su voluntad de neutralidad han sido una pieza fundamental en la organización del sistema de equilibrio en el occidente de Europa.

Refrirnos a Marruecos, vosotros sabéis bien que, a pesar de todos los derechos históricos de España o de todas las veleidades de expansión o de ambición que nuestro país haya podido tener respecto a África, la única razón de que nosotros fuésemos o nos otriésemos en Marruecos no era ninguna de éstas, sino la de que no estuvieran otros para, seguramente, conservar ese equilibrio que precisamente cada día está en vías de romperse. Se rompe el equilibrio; pero nosotros no somos el objetivo principal de la ruptura. La posesión de las riquezas naturales españolas, de sus puertos, de sus bases, que no necesitan para estar dominadas por el extranjero enarbolarse una bandera extranjera, que no necesitan repartirse en provincias el territorio nacional para estar sometido a un yugo extranjero; la posesión de todo eso mira a un objetivo superior, a otro objetivo, el cual nosotros lo hemos salvaguardado siempre por nuestra propia situación pacífica y por nuestra situación de desarme. Y esto es el peligro de guerra.

Naturalmente, el Gobierno de la República—yo supongo que la opinión del país—no ha incurrido nunca en la infantil pretensión de creer que otros pueblos van a ponerse por su interés nacional al nuestro. El interés nacional de cada país es sagrado para el país mismo; y mucho menos se le ha ocurrido al Gobierno de la República irles a explicar a otros países en qué consiste su propio interés nacional. Esto habría sido de una impertinencia sublime. Pero a nosotros, sin incurrir en ese equívoco, nos basta señalar el mapa, marcar los acontecimientos y que los demás saquen las consecuencias. Y si el equilibrio del occidente de Europa se va a romper, tendremos que meditar, señores y amigos, si no valdría la pena, en último término, de que se rompa a favor nuestro, como quiera que sea, porque a un país no le están cerradas todavía ninguna de las rutas que se abren ante él.

Yo me acuerdo de que este sistema a que me estoy refiriendo de la posición española como una pieza esencial en el equilibrio occidental de Europa jugó bien ventajosamente para la guerra en el año 14. ¿No podría jugar otra vez? ¿Si España hubiese cometido la aventura de formarse una potencia militar, por el hecho solo de formarse esta potencia militar en España, que nos habría costado enormes sacrificios económicos, ya con ese solo hecho el equilibrio estaría roto, aunque hubiésemos puesto nuestra potencia militar a la disposición del sistema al cual siempre hemos sido fieles.

NOS BATIMOS POR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA

Oigo decir por propagandas interesadas, aunque mi higiene mental me lleva a privarme de ella cotidianamente; oigo decir que no estamos haciendo por el comunismo. Es una maldad. Si nos batiésemos por el comunismo se estaría batiendo solos los comunistas; si nos batiésemos por el sindicalismo, se estaría batiendo solos los sindicalistas; si nos batiésemos por el republicanismo de izquierda, de centro o de derecha, se estaría batiendo los republicanos. No es eso; nos batimos todos, el obrero y el intelectual, el profesor y el burgués—que también los burgueses batan—, y los Sindicatos y los partidos políticos, todos los españoles que están agrupados bajo la bandera republicana, nos batimos por la independencia de España y por la libertad de los españoles y de nuestra patria. (Grandes aplausos.)

Somos el objeto de una campaña difamatoria en el orden político, fuera de España y dentro de España. Nosotros, señores, no exportamos política, ¡ya sé yo que no estamos en condiciones de exportarla! Pero es que tampoco tenemos intención de exportar política española a ninguna parte; más tampoco importamos política extranjera, ni admitiríamos la importación, ni nada nos la ha pedido, ni nos la ha propuesto, ni lo desea. Y estoy autorizado por mi función para declarar que la República española no tiene contraído ninguna especie de compromiso político con ningún país del Mundo. (Muy bien; grandes aplausos.)

¿Es que cuesta tanto trabajo comprender el impulso nacional de un pueblo que no quiere dejarse poner una argolla? Pero ¿tan extraño se ha vuelto para muchos españoles el concepto de la libertad y de la dignidad humana y de la dignidad nacional que les parece inverosímil batirse por algo que no sean los intereses de clase o la ideología de un partido? Pero y el sentimiento propio del hombre libre y el galardón de español, ¿no bastan para hacerse matar en las trincheras?

¿PUEDE SER NACIONAL UN MOVIMIENTO QUE SECUESTRE LA LIBERTAD DE LA NACION?

LA LIMITACION DE LA GUERRA

Ahora se habla de limitar la guerra y de extinguir la guerra. Limitarla en el sentido, si no me equivoco, de que no traspase el conflicto armado las fronteras españolas y no se convierta la guerra civil española en una configuración general. Lejos de hacer nada en ese sentido, han hecho todo lo que han podido por evitar un choque europeo armado.

Para la limitación de la guerra, nosotros no tenemos acción ninguna. Si los peligros de la guerra provienen de que otros pueblos traen a España sus Ejércitos con miras que pasan por encima de la propia causa española, nosotros no tenemos medios naturales de evitar esa conducta. No los tenemos. Corresponde a otros limitar la guerra; corresponde a otros restablecer la observancia del Derecho internacional, escandalosamente violado en nuestro suelo; corresponde a otros tomar las precauciones necesarias para que esos peligros de la guerra, que estallan en perjuicio de la causa española, se suspendan. ¡Ah! Pero para extinguir la guerra, nosotros no tenemos más que un procedimiento, que es continuarla. Para extinguir la guerra, nosotros no tenemos que hacer más que derrotar a los rebeldes, y una vez derrotados, ya veis y oís de qué manera los dudosos, los más realistas, los más reacios, acaban por reconocer que tenemos razón. (Risas.)

Para limitar la guerra, el Gobierno de la República ha consentido sacrificios en su derecho, como vosotros sabéis bien; ha consentido el sacrificio de prestar a la inspección o control de la importación de armas en España. Nosotros hemos mantenido siempre la pureza del derecho de un Estado legítimo, del Gobierno legítimo, a comerciar con otros países. Mantenemos el principio. Se nos ha dicho: conviene a la paz

internacional una cierta transigencia. Y hemos transigido. El Gobierno no responsable ha transigido, con las reservas y con las condiciones que creo son ya públicas; pero hemos transigido en principio. Ahora ni para limitar la guerra ni para extinguir la guerra, por cual, quier procedimiento que se pueda poner en acción, nosotros no estamos dispuestos a admitir que se ponga en tela de duda ni caiga la menor sombra sobre la autoridad de la República, sobre la legitimidad del régimen, sobre la autoridad del Gobierno que lo personifica ni sobre ninguna de las representaciones del Estado oficial español. Sobre eso, nada. Primero perecer. (Los asistentes, en pie, prorrumpan en prolongados aplausos.)

Quiero que conste, aunque sea redundancia el decirlo, que mi presencia en este sitio significa y denota la continuidad del Estado legítimo republicano (Muy bien; aplausos), que encuentra en el presidente de la República, en el Gobierno responsable en funciones y en las Cortes los órganos supremos de su expresión representativa y de mando. Esa es la representación de la República, y sobre esas entidades, por lo menos en mi presencia en este sitio, con la de este Gobierno y la de la opinión pública, ni una mancha ha de caer. (Grandes aplausos.)

NOS BATIMOS POR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA

Oigo decir por propagandas interesadas, aunque mi higiene mental me lleva a privarme de ella cotidianamente; oigo decir que no estamos haciendo por el comunismo. Es una maldad. Si nos batiésemos por el comunismo se estaría batiendo solos los comunistas; si nos batiésemos por el sindicalismo, se estaría batiendo solos los sindicalistas; si nos batiésemos por el republicanismo de izquierda, de centro o de derecha, se estaría batiendo los republicanos. No es eso; nos batimos todos, el obrero y el intelectual, el profesor y el burgués—que también los burgueses batan—, y los Sindicatos y los partidos políticos, todos los españoles que están agrupados bajo la bandera republicana, nos batimos por la independencia de España y por la libertad de los españoles y de nuestra patria. (Grandes aplausos.)

Somos el objeto de una campaña difamatoria en el orden político, fuera de España y dentro de España. Nosotros, señores, no exportamos política, ¡ya sé yo que no estamos en condiciones de exportarla! Pero es que tampoco tenemos intención de exportar política española a ninguna parte; más tampoco importamos política extranjera, ni admitiríamos la importación, ni nada nos la ha pedido, ni nos la ha propuesto, ni lo desea. Y estoy autorizado por mi función para declarar que la República española no tiene contraído ninguna especie de compromiso político con ningún país del Mundo. (Muy bien; grandes aplausos.)

¿Es que cuesta tanto trabajo comprender el impulso nacional de un pueblo que no quiere dejarse poner una argolla? Pero ¿tan extraño se ha vuelto para muchos españoles el concepto de la libertad y de la dignidad humana y de la dignidad nacional que les parece inverosímil batirse por algo que no sean los intereses de clase o la ideología de un partido? Pero y el sentimiento propio del hombre libre y el galardón de español, ¿no bastan para hacerse matar en las trincheras?

¿PUEDE SER NACIONAL UN MOVIMIENTO QUE SECUESTRE LA LIBERTAD DE LA NACION?

LA LIMITACION DE LA GUERRA

Ahora se habla de limitar la guerra y de extinguir la guerra. Limitarla en el sentido, si no me equivoco, de que no traspase el conflicto armado las fronteras españolas y no se convierta la guerra civil española en una configuración general. Lejos de hacer nada en ese sentido, han hecho todo lo que han podido por evitar un choque europeo armado.

Para la limitación de la guerra, nosotros no tenemos acción ninguna. Si los peligros de la guerra provienen de que otros pueblos traen a España sus Ejércitos con miras que pasan por encima de la propia causa española, nosotros no tenemos medios naturales de evitar esa conducta. No los tenemos. Corresponde a otros limitar la guerra; corresponde a otros restablecer la observancia del Derecho internacional, escandalosamente violado en nuestro suelo; corresponde a otros tomar las precauciones necesarias para que esos peligros de la guerra, que estallan en perjuicio de la causa española, se suspendan. ¡Ah! Pero para extinguir la guerra, nosotros no tenemos más que un procedimiento, que es continuarla. Para extinguir la guerra, nosotros no tenemos que hacer más que derrotar a los rebeldes, y una vez derrotados, ya veis y oís de qué manera los dudosos, los más realistas, los más reacios, acaban por reconocer que tenemos razón. (Risas.)

Para limitar la guerra, el Gobierno de la República ha consentido sacrificios en su derecho, como vosotros sabéis bien; ha consentido el sacrificio de prestar a la inspección o control de la importación de armas en España. Nosotros hemos mantenido siempre la pureza del derecho de un Estado legítimo, del Gobierno legítimo, a comerciar con otros países. Mantenemos el principio. Se nos ha dicho: conviene a la paz

internacional una cierta transigencia. Y hemos transigido. El Gobierno no responsable ha transigido, con las reservas y con las condiciones que creo son ya públicas; pero hemos transigido en principio. Ahora ni para limitar la guerra ni para extinguir la guerra, por cual, quier procedimiento que se pueda poner en acción, nosotros no estamos dispuestos a admitir que se ponga en tela de duda ni caiga la menor sombra sobre la autoridad de la República, sobre la legitimidad del régimen, sobre la autoridad del Gobierno que lo personifica ni sobre ninguna de las representaciones del Estado oficial español. Sobre eso, nada. Primero perecer. (Los asistentes, en pie, prorrumpan en prolongados aplausos.)

Quiero que conste, aunque sea redundancia el decirlo, que mi presencia en este sitio significa y denota la continuidad del Estado legítimo republicano (Muy bien; aplausos), que encuentra en el presidente de la República, en el Gobierno responsable en funciones y en las Cortes los órganos supremos de su expresión representativa y de mando. Esa es la representación de la República, y sobre esas entidades, por lo menos en mi presencia en este sitio, con la de este Gobierno y la de la opinión pública, ni una mancha ha de caer. (Grandes aplausos.)

NOS BATIMOS POR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA

Oigo decir por propagandas interesadas, aunque mi higiene mental me lleva a privarme de ella cotidianamente; oigo decir que no estamos haciendo por el comunismo. Es una maldad. Si nos batiésemos por el comunismo se estaría batiendo solos los comunistas; si nos batiésemos por el sindicalismo, se estaría batiendo solos los sindicalistas; si nos batiésemos por el republicanismo de izquierda, de centro o de derecha, se estaría batiendo los republicanos. No es eso; nos batimos todos, el obrero y el intelectual, el profesor y el burgués—que también los burgueses batan—, y los Sindicatos y los partidos políticos, todos los españoles que están agrupados bajo la bandera republicana, nos batimos por la independencia de España y por la libertad de los españoles y de nuestra patria. (Grandes aplausos.)

Somos el objeto de una campaña difamatoria en el orden político, fuera de España y dentro de España. Nosotros, señores, no exportamos política, ¡ya sé yo que no estamos en condiciones de exportarla! Pero es que tampoco tenemos intención de exportar política española a ninguna parte; más tampoco importamos política extranjera, ni admitiríamos la importación, ni nada nos la ha pedido, ni nos la ha propuesto, ni lo desea. Y estoy autorizado por mi función para declarar que la República española no tiene contraído ninguna especie de compromiso político con ningún país del Mundo. (Muy bien; grandes aplausos.)

¿Es que cuesta tanto trabajo comprender el impulso nacional de un pueblo que no quiere dejarse poner una argolla? Pero ¿tan extraño se ha vuelto para muchos españoles el concepto de la libertad y de la dignidad humana y de la dignidad nacional que les parece inverosímil batirse por algo que no sean los intereses de clase o la ideología de un partido? Pero y el sentimiento propio del hombre libre y el galardón de español, ¿no bastan para hacerse matar en las trincheras?

¿PUEDE SER NACIONAL UN MOVIMIENTO QUE SECUESTRE LA LIBERTAD DE LA NACION?

LA LIMITACION DE LA GUERRA

Ahora se habla de limitar la guerra y de extinguir la guerra. Limitarla en el sentido, si no me equivoco, de que no traspase el conflicto armado las fronteras españolas y no se convierta la guerra civil española en una configuración general. Lejos de hacer nada en ese sentido, han hecho todo lo que han podido por evitar un choque europeo armado.

Para la limitación de la guerra, nosotros no tenemos acción ninguna. Si los peligros de la guerra provienen de que otros pueblos traen a España sus Ejércitos con miras que pasan por encima de la propia causa española, nosotros no tenemos medios naturales de evitar esa conducta. No los tenemos. Corresponde a otros limitar la guerra; corresponde a otros restablecer la observancia del Derecho internacional, escandalosamente violado en nuestro suelo; corresponde a otros tomar las precauciones necesarias para que esos peligros de la guerra, que estallan en perjuicio de la causa española, se suspendan. ¡Ah! Pero para extinguir la guerra, nosotros no tenemos más que un procedimiento, que es continuarla. Para extinguir la guerra, nosotros no tenemos que hacer más que derrotar a los rebeldes, y una vez derrotados, ya veis y oís de qué manera los dudosos, los más realistas, los más reacios, acaban por reconocer que tenemos razón. (Risas.)

Para limitar la guerra, el Gobierno de la República ha consentido sacrificios en su derecho, como vosotros sabéis bien; ha consentido el sacrificio de prestar a la inspección o control de la importación de armas en España. Nosotros hemos mantenido siempre la pureza del derecho de un Estado legítimo, del Gobierno legítimo, a comerciar con otros países. Mantenemos el principio. Se nos ha dicho: conviene a la paz

internacional una cierta transigencia. Y hemos transigido. El Gobierno no responsable ha transigido, con las reservas y con las condiciones que creo son ya públicas; pero hemos transigido en principio. Ahora ni para limitar la guerra ni para extinguir la guerra, por cual, quier procedimiento que se pueda poner en acción, nosotros no estamos dispuestos a admitir que se ponga en tela de duda ni caiga la menor sombra sobre la autoridad de la República, sobre la legitimidad del régimen, sobre la autoridad del Gobierno que lo personifica ni sobre ninguna de las representaciones del Estado oficial español. Sobre eso, nada. Primero perecer. (Los asistentes, en pie, prorrumpan en prolongados aplausos.)

España, más allá de la frontera Queda desechada una proposición de Chile acerca de los refugiados en las Embajadas

En el informe sanitario se rinde un homenaje especial al ministro de Sanidad español

GINEBRA, 22.—En el orden del día provisional del Consejo de la Sociedad de Naciones, figuran 23 cuestiones. Había tres de bastante importancia. Una de ellas la relativa a los refugiados en las embajadas y legaciones de Madrid. Había sido incluida a requerimientos del Gobierno de Chile.

El Consejo en una reunión privada celebrada ayer tarde a las cinco ha examinado este último punto, que había despertado gran interés. La discusión entre el delegado de Chile y embajador en Londres, señor Edwards y el ministro de Estado español ha constituido un positivo éxito para el representante de España.

Al examinar el orden del día el señor Alvarez del Vayo pidió que fuese incluido en el mismo el excelente informe de la Comisión de Higiene que estuvo en España. El documento, hecho público hoy, ha causado una impresión muy favorable para el Gobierno de España. Inmediatamente después el señor Alvarez del Vayo pidió que se excluyese del orden del día la demanda del Gobierno chileno relativa a los refugiados en las embajadas de Madrid, basándose en los siguientes argumentos: puesto que la iniciativa de Chile había sido tomada en virtud de requerimientos del Cuerpo Diplomático de Ma-

dríd, su aceptación constituiría un precedente grave en las prácticas de Ginebra. El Cuerpo Diplomático se encontraría de pronto con una personalidad reconocida que le permitiese provocar la inclusión de una cuestión cualquiera en el orden del día del Consejo. De otra parte el delegado de España pedía al de Chile si eran las potencias acreditadas cerca del Gobierno español las que le habían autorizado para suscitara una cuestión de esta naturaleza. Le preguntó igualmente sobre en qué artículo del Pacto se basaba su demanda.

En su respuesta al delegado de Chile aludió a la cuestión de fondo, señalándose los excesos y abusos cometidos en la práctica del derecho de asilo desde el comienzo de la rebeldía militar. Dijo que al oponerse a que la demanda de Chile fuese incluida en el orden del día, tenía que hacer un gran esfuerzo para privarse de la oportunidad que seguramente le ofrecería la tribuna pública del Consejo de informar a la opinión internacional ampliamente, sobre todo lo que hay de verdad sobre esta cuestión de los refugiados.

Una vez más, España, débil como potencia militar, acusa con su grandeza moral al imperialismo fascista